

El ritual no hace al rito (Sánscrito "Rita" que significa "orden")

, es el "oficiante" (Demiurgo) que lo hace, al facilitar la "conexión" con el "espíritu", él es el "intermediario". Resulta obvio que la "forma" o "técnica" y menos el "propósito" u objetivo tampoco lo hacen, nuevamente es el "operador", el "demiurgo" que lo hace posible, quien posee y controla la "piedra de toque", la "piedra filosofal".

El "operador" o "demiurgo" hace uso de una "referencia" real que le ayuda; un "objeto" u "holograma" conocido, dentro aquél reino de "espíritu" o ámbito "cuántico", generalmente percibiendo allí a su correspondiente principio "alquímico", sea este "sulfúrico" o "mercurial".

[\(www.giurfa.com/proceso.pdf\)](http://www.giurfa.com/proceso.pdf)

Esto obedece a una simple ley física: P.ej. si deseamos mover una piedra de una tonelada no lo podemos hacer con una "palanca" de un metro de longitud, requerimos "conectarla", "unirla" a una "más grande". Para hacerlo el "oficiante" "ve" esta fuerza y efectúa esta "conexión". Solo entonces se da la "teúrgia", la aparición, la acción de la "fuerza grande".

En cuanto a la "egregora", o el conjunto de "participantes (*)" en el "misterio", resultan siendo, como en el caso del material del que está compuesto un magneto o imán: compuestos químicos simples, óxidos de neodimio y boro, que antes de ser tal imán o magneto, son solo individualidades, elementos dispersos individuales separados, incapaces de manifestar ninguna "fuerza", ningún "campo magnético", o ser parte de uno.

"Finalidades" y "propósitos": ¿Por qué un "ritual"?; ¿Para qué un "ritual"?

La finalidad, el propósito, no obedecen, ni lo pueden hacer, a una finalidad o propósito "particular" o singular, por definición limitado y por ende "pequeño" (Como por ejemplo: "que me vaya bien en los negocios o con mi pareja", etc. cualquier propósito para mi vida cotidiana).

La única finalidad y propósito, al final, no es sino servir, a la única finalidad y propósito de la existencia de los seres vivos: El acrecentamiento de la "Conciencia de Ser" (esto ya involucra todo y con un sentido de realidad trascendental). Éste es el único propósito y finalidad de todo "procedimiento" o "ritual": el Trascender, en acrecentar la amplitud de nuestras conciencias hasta que alcancen su completa y real "dimensión". Los "resultados" o



"consecuencias" de tales "procedimientos", "técnicas" o "ritos", serán relativos al mayor o menor "alineamiento" con un "orden mayor" por parte de los elementos individuales y de cómo en mayor o menor grado ellos participan en aquél "Orden Mayor".

El error en que comúnmente se incurre, por tanto, es "creer", confundir, las "formas" con las "finalidades". Ninguna "técnica", "sistema" o "ritual", absolutamente ninguna "forma", por más elaborada o detallada que sea, podrá jamás ser "efectiva", "eficaz", producir "resultado" o "fenómeno" alguno, "sin la participación de la "Tercera Fuerza" (aquella que hemos descrito como la "Fuerza Grande"), ya que cualesquier "fenómeno", tal como en la fotosíntesis en las plantas, requiere de tres elementos, en este caso el agua, el anhídrido carbónico respirado por la planta y la Luz del Sol, que darán como resultado la glucosa (azúcar, la celulosa, etc.). Vemos que, igual que en la alimentación, el "alimento" viene de "fuera", en nuestro caso es solo la "fuerza grande", la energía que nos alimenta y que producirá un "resultado". Igual que cuando éramos niños: nuestras madre (el "demiurgo") nos daba de comer a la boca, "intermediando" entre el alimento y nosotros.

"El verdadero rol del alquímista era doble: por un lado el ayudaba a la naturaleza sofocada por la decadencia humana a respirar la presencia de Dios. Ofreciendo a Dios la oración del universo, el anhelaba el universo en el ser y renovaba su existencia. Los textos le llaman Rey; como secreto rey el confirmaba el orden del tiempo y del espacio, la fecundidad de la tierra productora del grano y del diamante, como lo hacían los reyes de las antiguas sociedades, como el emperador de China hasta los comienzos del siglo veinte. En segundo lugar, el alquímista, en el plano humano, "despertaba" a las substancias y al oro mismo a su verdadera naturaleza, las usaba para preparar elixires que daban "longevidad" al cuerpo y fuerza al alma: el "oro bebible" era un oro despertado a su calidad espiritual, y reflejaba en su orden la "medicina de inmortalidad" como San Ambrosio dijo de la eucaristía. El verdadero rol del alquímista era celebrar analógicamente una misa cuyas especies no eran solo pan y vino, sino toda la naturaleza en su conjunto."

(<http://www.giurfa.com/alquimia.pdf>)

Otra forma de describir el fenómeno es que éste es realmente "CREACIÓN", "Pues la Sabiduría es considerada más correctamente como la interpretación analógica de la Palabra, y se añade que el mundo existe debido al sublime misterio de *Hokmah* (El Conocimiento, en la Kabalá) y se sigue que la creación es un trabajo de la sabiduría, operando por medio de la

bendición.....Es una hipostasis (N.T.: Del Griego, υπό, hipo: debajo, στασίς, estasis: estar)...transfiere su residencia desde el mundo de arriba al que esta debajo.....El firmamento constituía la línea de división hacia la cual la materia podía ascender y desde donde pudiera venir la luz.. ""(Del Libro "La Santa Kabbalah, A.E.Waite). Estas no son solo PALABRAS, el "oficiante", el "operador" o "demiurgo" realmente CRÉA nos conecta con otra realidad, otra "dispensación" como se decía en el pasado; de allí que toda "nueva era", toda nueva "dispensación" se da de esta manera; "y no es que Dios deshace sus obras sino que sus obras se deshacen a sí mismas al rehuir la salvación" (Op.cit.). Esto esta claramente sucediendo hoy en día, entre lo que llamamos dos "líneas de tiempo" diferentes. La una presentada por el/la "oficiante" y recibida como bendición por nosotros y la otra rechazada por quienes no la aceptan o comprenden, e implícitamente no quieren ser "despertados".

G.I.Gurdjieff, lo expresa a través del libro de P.D.Ouspenski, de esta manera: "La primera ley fundamental del universo es la Ley de las tres fuerzas, o de los tres principios, o como a menudo se le llama, la Ley de Tres. De acuerdo con esta ley, toda acción, todo fenómeno, en todos los mundos sin excepción, es el resultado de una acción simultánea de tres fuerzas, la positiva, la negativa y la neutralizante." (<http://www.giurfa.com/fragmentos.pdf>)

"Don Juan", el maestro de Carlos Castaneda, le expresa, en el libro "El Conocimiento Silencioso":

"El aspecto más difícil del conocimiento del nagual , prosiguió Don Juan, y ciertamente la parte más crucial de su tarea como maestro es la de extenderse al tercer punto (**). El nagual intenta el libre movimiento del punto de encaje del aprendiz, y el espíritu canaliza hacia el nagual los medios para lograrlo. Yo nunca había intentado nada por el estilo hasta que llegaste tú. Por lo tanto, nunca había apreciado plenamente el gigantesco esfuerzo que hizo mi benefactor al intentarlo para mí."

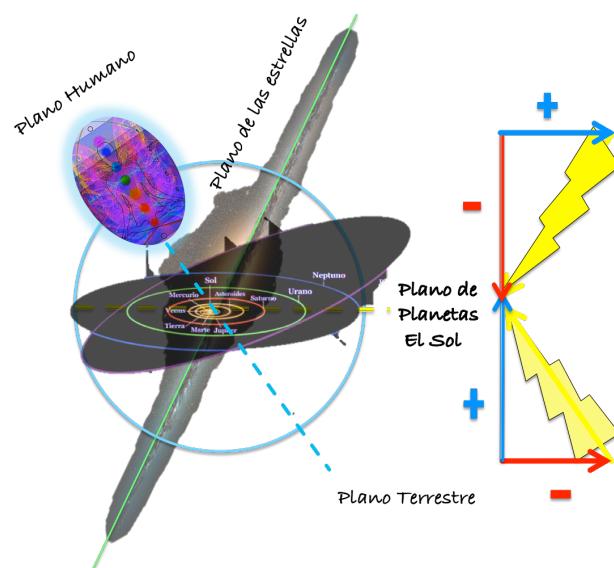
(http://www.giurfa.com/el_conocimiento_silencioso.pdf)

(*) Observar aquí que estos "elementos" no son cualesquier elemento. En el ejemplo presentado, requieren ser "elementos químicos" singulares : óxidos neodimio y boro. En los magnetos y en nuestra analogía, cualquier otro diferente será inútil.

(**) Aquí podemos añadir otra cita del maestro de Castaneda, "Don Juan", de su libro "El fuego interior": "Los guerreros, por el contrario, no solamente tienen una bien pensada estrategia, sino que están libres de la importancia de sí. Lo que restringe su importancia de sí es que ellos han comprendido que la REALIDAD ES SOLO UNA INTERPRETACIÓN QUE NOSOTROS HACEMOS".

Un EJERCICIO al que podemos recurrir, para verificar personalmente esta afirmación, es practicar la capacidad que todos tenemos de poder distinguir, a la sola observación visual, que deviene en TÁCTIL, diversas características del mundo y los objetos que nos rodean: Sí, por ejemplo, la mesa frente a nosotros es más o menos "caliente" que un trozo de metal, o cuan sólido o no es un objeto cualquiera: Esa "solidez" ahora la podremos "ver" como tal sino como "tensión" o "fuerza", y así sucesivamente. El "Oficiante", entonces, "siente", "percibe", "ve", con todo su cuerpo, un ámbito un espacio de "fuerzas" con el que él "intenta" conectar al participante/s en el "rito" (Todo rito, por ende, es de "iniciación" y/o "reconexión").

El "Oficiante", el "demiurgo", percibe la "Fuerza Grande" y se alinea con ella, igual que un magneto que se diferencia del material sin magnetizar porque tiene alineada sus cargas interiores, así el "Oficiante" u "operador"/"demiurgo", si se "sintoniza" bien, se diferencia del individuo común porque él sí está en armonía, en consonancia con un "campo", con una "dimensión", muchísimo mayor, ello no es "gratis", implica un "trabajo consciente" sobre su "campo" propio:



The Ritual

The ritual does not make the rite (Sanskrit Rita meaning: "order"), it is the "officiant" who does it, by facilitating the "connection" with the "spirit", he is the "intermediary". It is obvious that the "form" or "technique" and less the "purpose" or objective do not either, again it is the "operator", the "demiurge" that makes it possible, he who owns and manages the "touching stone", "the philosophical stone".

The "operator" or "demiurge" makes use of a real "reference" to help him; a known "object" or "hologram", within that realm of "spirit" or "quantum", generally its corresponding "alchemical" principle, (www.giurfa.com/proceso.pdf) be it "sulfur" or "mercurial", in order to "perceive" it.

This obeys a simple physical law: E.g. If we want to move a one-ton stone, we cannot do it with a one-meter-long "lever", we need to "connect" it, "join it" to a "larger" one. To do so, the "officiant" "sees" this force and makes this "connection". Only then does the "theurgy" occur, the appearance, the action of the "great force".

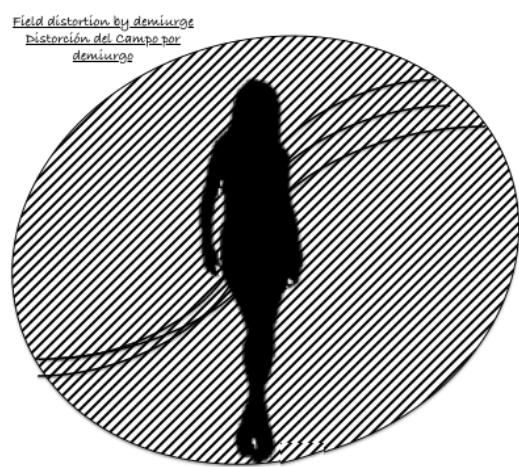
As for the "egrégora", or the set of "participants (*)" in the "mystery", they turn out to be, as in the case of the material of which a magnet is composed: simple chemical compounds, neodymium oxides and Boron, which before being magnetized are only individualities, separate individual scattered elements, incapable of manifesting any "force", any "magnetic field", or being part of one.

"Purposes" and "Goals": Why a "ritual", What for a "ritual"?

The purpose, the goal, do not obey, nor can they do so, to a "particular" or singular purpose or goal, by definition limited and therefore "small".

The only purpose and goal, in the end, is nothing but to serve the sole purpose of the existence of living beings: The increase of the "Consciousness of Being."

This is the sole purpose and finality of any "procedure" or "ritual": Transcending, in increasing the breadth of our consciousness until it reaches its full and real "dimension". The "results" or "consequences" of such "procedures", "techniques" or "rites" will be relative to the greater or lesser "alignment" with a "greater order" by the individual elements and how to a greater or lesser degree they participate in that "Higher Order".



The error commonly incurred, therefore, is to "believe", to confuse "forms" with "purposes." No "technique", "system" or "ritual", absolutely no "form", no matter how elaborate or detailed, can ever be "effective", "efficient", produce any "result" or "phenomenon", "without the participation of the "Third Force" (that which we have described as the "Great Force"), since any "phenomenon", such as in photosynthesis in plants, requires three elements, in this case water, anhydride carbon dioxide breathed by the plant, and sunlight, which will result in glucose (sugar, cellulose, etc.). We see that, just as in food, the "food" comes from "outside", in our case it is only the "great force", the energy that feeds us and that will produce a "result". Just like when we were children: our mother (the "demiurge") fed us to our mouths, "mediating" between the food and us.

"The true role of the alchemist was twofold: on the one hand, he helped nature, suffocated by human decadence, to breathe the presence of God. Offering up to God the prayer of the universe, he anchored the universe in being and renewed its existence. The texts call him king; as secret king, he confirmed the order of time and of space, the fecundity of the earth producing grain and diamond, as did the kings of ancient societies, like the emperor of China up to the beginning of the twentieth century. In the second place, the alchemist, on the human plane, "awakening" substances and gold itself to their true nature, used them to prepare elixirs which gave "longevity" to the body and strength to the soul: "drinkable gold" was a gold awakened to its spiritual quality, and reflected in its order the "immortality medicine" as St. Ambrose said of the Eucharist. The true role of the alchemist was to celebrate analogically a mass whose species were not only bread and wine, but all of nature in its entirety".
(<http://www.giurfa.com/alchemy.pdf>)

Another way of describing the phenomenon is that it is really "CREATION", "For Wisdom is more correctly considered as the analogical interpretation of the Word, and it is added that the world exists due to the sublime mystery of Chokmah (Knowledge, in the Kabala) and it follows that creation is a work of wisdom, operating through blessing It is a hypostasis (NT: From the Greek, hypo: below, stasis: standing)... it transfers its residence from the world above to the one below The firmament constituted the dividing line towards which matter could ascend and from which light could come .. ""

These are not just WORDS, the "officiant", the "operator" or "demiurge" really CREATES, connect us with another reality, another "dispensation" as it was said in the past; hence every "new age", every new "dispensation" is given in this way; "And it is not that God undoes his works but that his works undo themselves by shunning salvation" (Op.cit.). This is clearly happening today,

between what we call two different "timelines". The one presented by the "officiant" and received as a blessing by us and the other rejected by those who do not accept or understand it, and, implicitly do not want to be awoken.

G.I. Gurdjieff, expresses it through P.D. Ouspenski's book, in this way: "The first fundamental law of the universe is the law of the three forces, or of the three principles, or as it is often called, the Law of Three. According to this law, every action, every phenomenon, in all worlds without exception, it is the result of a simultaneous action of three forces, the positive, the negative and the neutralizing." (<http://www.giurfa.com/fragmentsof.pdf>)

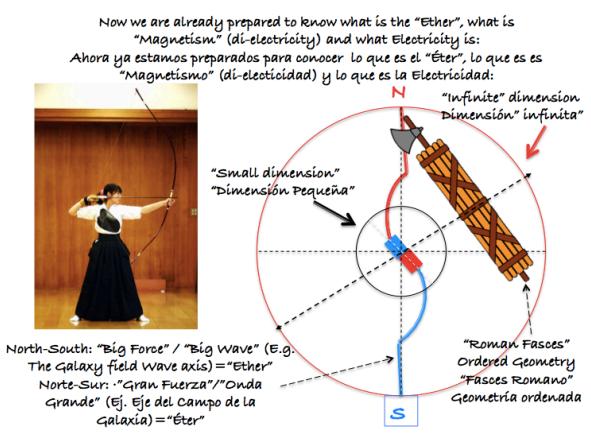
"Don Juan", Carlos Castaneda's teacher, expresses to him, in the book "The Silent Knowledge":

"The most difficult aspect of knowing the nagual, Don Juan continued, and certainly the most crucial part of your task as a teacher is to extend to the third point (**). The nagual attempts the free movement of the apprentice's assemblage point, and the spirit channels the means to achieve it to the nagual. I had never tried anything like that until you came along. Therefore, I had never fully appreciated the gigantic effort my benefactor went to trying for me." (http://www.giurfa.com/power_silence.html)

(*) Note here that these "elements" are not just any element. In the example presented, they need to be unique "chemical elements": neodymium and boron oxides. In magnets and in our analogy, anything different will be useless.

(**) Here we can add another quote from Castaneda's teacher, "Don Juan", from his book "The Fire from Within": "The warriors, on the contrary, not only have a well thought out strategy, but are also free from the 'self-importance'. What restricts their 'self-importance' is that they have understood that REALITY IS ONLY AN INTERPRETATION THAT WE DO".

An exercise that we can resort to, to personally verify this statement, is to practice the ability that we all have to be able to distinguish, just by visual observation, which becomes TACTILE, different characteristics of the world and the objects that surround us: If, for example, the table in front of us is more or less "hot" than a piece of metal, or how solid or not any object is: That "solidity"



now we can "see" it as such but as "tension" or "force", and so on. The "Officiant", then, "feels", "perceives", "sees", with his whole body, a realm, a space of "forces" with which he "intends" to connect the participant / s in the "rite" (Every rite, therefore, is one of "initiation" and / or "reconnection").

The "Officiant", the "demiurge", perceives the "Great Force" and aligns with it, just like a magnet that differs from non-magnetized material because its interior charges are aligned, so the "Officer" or "operator"/ "demiurge", if it is "attuned" well, it differs from the common individual because he is in harmony, in consonance with a "field", with a much larger "dimension", this is not "free", it implies a "conscious work" on his own "field":

